

Vida y pensamiento de Alexandre Kojève  
La acción política del filósofo

Marco Filoni

Traducción de Pedro Lomba Falcón

E D I T O R I A L   T R O T T A

## CONTENIDO

<i>Prólogo a la edición española</i> .....	9
<i>Nota preliminar</i> .....	11
1. Un retrato de Alexandre Kojève .....	13
2. De Oriente a Occidente .....	33
3. Años de formación .....	101
4. La conciencia del hombre moderno .....	167
5. El filósofo en acción .....	225
6. El último mundo nuevo: Europa y la diplomacia .....	267
7. Fin de la historia .....	307
<i>Referencias bibliográficas</i> .....	319
<i>Índice de nombres</i> .....	333
<i>Índice general</i> .....	341

## PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Una paradoja acompaña a la parábola intelectual que describe la vida de Alexandre Kojève. Este, en el fondo, es un desconocido ilustre, famosísimo incluso. Su nombre resuena vagamente, revestido del aura de lo legendario, aunque casi nadie sabe verdaderamente quién fue, qué ha hecho, por qué fue importante o por qué ha dejado de serlo. Siempre se hace el elenco de las mentes más brillantes del siglo XX, amontonando los nombres más importantes y famosos de los intelectuales con los que tuvo algún trato. Todos se dejaron fascinar por este elegante y sulfúreo pensador: los «alumnos» de su mítico seminario parisino sobre Hegel; Lacan, quien le reconoce como único maestro; Kandinsky, tío suyo, que se deja convencer por el sobrino de que su arte es *concreto* y no abstracto; y también Jacob Taubes, quien lo consideró el más grande filósofo vivo; Leo Strauss, que no entiende por qué una mente tan extremadamente refinada como la suya no piensa como él; los *convergentes desacuados* con Carl Schmitt; o incluso su misteriosa influencia sobre un selecto círculo de economistas, diplomáticos, políticos...

Durante decenios, Kojève ha sido esto: un autor que ha escrito muchísimo, pero que ha publicado realmente poco y sobre el cual se fueron propagando historias, anécdotas, cotilleos —casi todos verdaderos, todos verosímiles—.

Hoy, sin embargo, estamos ya en condiciones de liberarnos de la paradoja. Es verdad que Kojève ha firmado solo dos libros en vida: uno celeberrimo —el seminario hegeliano de los años treinta, editado por Queneau— y otro inmediatamente antes de su muerte, el comienzo de un proyecto historiográfico sobre la filosofía pagana. Pero hace algún tiempo que la investigación, tras tanta mitología kojéviana, se ha abier-

to. Se han empezado a indagar los archivos, a traducir inéditos, a buscar nuevas fuentes. Y finalmente, la imagen de este autor, la pluralidad de facetas de su discurso filosófico, de supuestos y subentendidos de su pensamiento político, de sus actos, de sus estrategias y acciones prácticas, pueden ver la luz.

Estas páginas aspiran a restituir la profundidad y la contradictoriedad —teórica y biográfica, política y especulativa— de un autor que condensa la profundidad y la superficie del siglo XX. De un filósofo que fue un burócrata, un partisano que fue consejero en Vichy, que estimuló y se dejó influir por algunas de las mejores mentes de su siglo, sin desdeñar a las peores. Un pensador que defendió la idea de que en el final de la historia se abre un espacio semejante al de su inicio: un tiempo libre de obra, un *reino de la libertad* de no ser tiranizados por el trabajo. Todo es complicado en Kojève; sobre todo este pensamiento de un fin no tiránico y ni siquiera humano. Idea esta, entre otras cosas, generada en domingo, único día en que el funcionario Kojève no trabajaba y escribía libros destinados a ser descubiertos póstumamente, incluso a dirigir la acción.

Este libro pretende ofrecer al lector una reconstrucción del recorrido biográfico-intelectual de Kojève, un perfil complejo que, sin embargo, brilla como una esquirra de la historia del pasado siglo, del cruce de caminos entre Oriente y Occidente en el momento de los totalitarismos y de la Guerra Fría —cuando un hombre nació con sabiduría sobre la superficie del telón de acero, quizás protegido, quizás astutísimo, sin duda controlando lo que podía decir, lo que podía dar a entender—; pretende comprender a fondo qué es y qué sentido tiene *la acción política del filósofo*. Y en este punto la indagación biográfico-filológica adquiere una valencia más amplia; seguir los avatares biográficos junto con las posiciones teóricas y políticas del filósofo-funcionario nos obliga a una interrogación constante: ¿cómo puede el pensamiento posicionarse respecto a su propio tiempo, sobre todo en un momento en el que la proliferación de discursos y lugares de los que puede provenir una palabra filosófica genera ambigüedades? ¿Y si fuese precisamente de la ambigüedad —en la teorización de una radical, y en el fondo herética, concepción del Estado, o en la búsqueda de un posicionamiento del filósofo como «consejero del rey-tirano»— de donde emergiese, por sustracción, la imagen de una filosofía capaz de hablarle de un modo urticante a nuestro presente?

Roma, enero de 2024

MARCO FILONI

## NOTA PRELIMINAR

Este libro es una reelaboración de la monografía sobre Kojève titulada *Il filosofo della domenica*\* [El filósofo del domingo], agotada desde hace tiempo. Respecto de esa edición, que ha sido extensamente revisada y ampliada, he añadido los tres últimos capítulos. La decisión de volver a publicarla, pero con otro título, se debe a las páginas que he añadido. La reconstrucción de la biografía intelectual de Kojève se detenía, en *Il filosofo della domenica*, en 1945. Semejante delimitación cronológica se justificaba entonces por motivos inmanentes a las vicisitudes intelectuales del filósofo. Pero si en aquel tiempo el interés por el pensamiento de Kojève había producido efectos relativamente exiguos (generando a menudo mitologías), las cosas han cambiado notablemente desde entonces. Su figura y su pensamiento hoy son estudiados y analizados; gracias también a la publicación de varios textos inéditos, la investigación ha dado muchos pasos adelante. Lo que más ha emergido con estos trabajos de investigación es, en particular, el valor y alcance de la filosofía política kojéviana. El interés de los estudiosos de todo el mundo se ha concentrado en este aspecto. He aquí la razón por la que esta edición integra la parábola kojéviana tratando la obra del filósofo (sea la producción de escritos teóricos, sea el trabajo diplomático como negociador de la Administración francesa) en su complejidad —hasta 1968, año de su muerte— y, especialmente, en su dimensión política.

Hace muchos años que discuto sobre Kojève con amigos y colegas con los que a menudo he estado en desacuerdo. En particular, con Massimo Palma, al que se lo agradezco, porque «comunes son las cosas de

\* Bollati Boringhieri, Turín, 2008.

los amigos». Con Danilo Scholz he discutido muchos aspectos del pensamiento político kojéviano, y le doy las gracias por su competencia y simpatía. Un agradecimiento especial es para Gilbert Kirscher, a quien debo (aparte de la amistad) muchos documentos e informaciones provenientes del Archivo Éric Weil, de Lille. Y un agradecimiento muy sentido va también para los amigos Massimo Cacciari y Giacomo Marramao.

Un recuerdo afectuoso me une a François Lagarde, desaparecido en 2017; ya en 2008 me embarcó en la realización de su documental sobre Kojève y durante años hemos viajado, discutido y compartido mucho más de lo que pueda testimoniar aquí.

A Nina Kousnetzoff, nieta del filósofo y heredera de su legado, un agradecimiento por su constante y amistosa presencia, que dura ya veinte años.

Un pensamiento, en fin, para Benedetta, gran experta en Kojève a pesar suyo: *para nosotros muchas cosas han cambiado: y esto ha podido suceder, supongo, porque seguimos siendo los mismos.*